La pesca de la dorada.

Autor JerÃ³nimo
lunes, 15 de septiembre de 2008

ArtÃ-culo de Nuno Dias.

Traducido por JerÃ³nimo Alvarez.

Â

Este texto expresa opiniones que resultan de la experiencia que fui adquiriendo con los aÃ±os de caza de este formidable pez.

No obstante, lo que para mi resulta vÃ¡lido, bien puede no serlo para otros.

Espero que el artÃ-culo agrade a todos y sobre todo sea de ayuda a aquellos que en raras ocasiones o nunca hayan capturado una dorada.

Â Â La Pesca de la Dorada
Â Â Â Â Â Â

Â Â La Dorada
Â Â Â Â Â Â Â Â Â

Â Es un pez perciforme de la familia de los EspÃ¡ridos (Sparidae), pariente del sargo y del dentÃ³n, con los cuales asemeja su aspecto.

De su nombre cientÃ-fico "Sparus aurata", el apellido deviene de una franja corta, color dorado, que presenta entre los ojos, franja que palidece cuando la dorada muere. Posee un cuerpo alto con una cabeza redondeada y ojos insertados por encima de la lÃ-nea media de la misma. De cada lado, mÃ¡s atrÃ¡s del opÃ©rculo y bien por encima de las aletas pectorales aparece una tÃ-pica marca negra.Â

Â

Â Puede encontrarse en el AtlÃ¡ntico, MediterrÃ¡neo y en el Mar Negro, frecuentando aguas relativamente poco profundas, de fondo arenoso, campos de laminarias o bloques de piedra desnuda, aunque los ejemplares de mayor porte prefieran las aglomeraciones de roca grande con agujeros mÃ¡s espaciosos, entre 15 a 18 metros de fondo. Durante el Invierno se dirige hacia aguas mÃ¡s profundas, pues es en esta altura del aÃ±o cuando se reproducen.Â Â Peden alcanzar grandes tallas
Â Â Â Â Â Â Â Â Â

Â

Â Â La dorada muestra preferencia por zonas de agua salobre como la desembocadura de algunos rÃ-os, albuferas y lagunas costeras, pues es ahÃ- dÃ³nde abundan sus alimentos favoritos, tales como almejas y ostras, sin embargo las zonas donde proliferan los percebes y el mejillÃ³n tambiÃ©n forman parte de su itinerario, pues este espÃ¡rido se alimenta de moluscos y crustÃ¡ceos. Como reza el dicho, por la boca muere el pez y la Dorada no rehuye esta regla, siendo sus restos alimenticios un bueno indicio de su presencia o trÃ¡nsito.

Si el mar se presenta calmo durante algÃºn tiempo y aparecen restos de cÃ¡scaras de moluscos trituradas y esparcidas por las algas y piedras, es muy probable que hayan frecuentado la zona. El toparnos con pequeÃ±os montoncitos de esos desechos, a veces cubiertos con una secreciÃ³n averdosada, es seÃ±al de que las doradas andan por allÃ- (esta situaciÃ³n es rara, pero posible!!). Ante este escenario convienen fijar la zona, pues cuando las Doradas aparecen en determinados lugares lo hacen regularmente, aÃ±o tras aÃ±o...con algunas excepciones, estÃ¡ claro!!!.

DespuÃ©s de localizarlas la mejor forma de cazarlas es al agujero o en la rompiente, pues cuando se encuentran en aguas libres su pesca se convierte en una tarea mÃ¡s difÃ-cil... en este caso un fusil de 90 cm, o uno de 100, con guÃ-a integral y gomas circulares de 18 mm, para un arpÃ³n de 6,5 mm, son apropiados pues proporcionan manejabilidad y tiros certeros y rÃ¡pidos. Hay que tener en cuenta que en esta situaciÃ³n la visibilidad limitarÃ¡ el tamaÃ±o del arma a utilizar.

Cuando se alimenta en la espuma se encuentra distraida, ofreciendo una buena oportunidad al cazador.Â Â

Una buena Dorada
Â Â
Â

Â

Es esencial una aproximaciÃ³n silenciosa y calmada, sin movimientos bruscos, pues si se asusta arranca con fuerza y rapidez, pudiendo sin embargo volver a investigar al pescador. En esta situaciÃ³n conviene mantener la calma y tirar a la primera oportunidad!!.

AquÃ- con el fusil de 90 cm o uno de 75 cm tengo hecho la mayor parte de mis capturas, pues son manejables y se adaptan bien a la falta de visibilidad en este ambiente. No estÃ¡ de mÃ¡s aÃ±adir que un poco mÃ¡s de lastre ayuda bastante a inmovilizarse frente a la fuerza del mar en estas situaciones.

Cuando la dorada enroca, ofrece entonces mejores posibilidades de captura. Al agujero el arma ideal serÃ¡ la de 75 cm, aunque ya las haya capturado enrocadas con armas de 60 cm o hasta de 100cm, siendo el tamaÃ±o y amplitud del agujero los que dictan el tamaÃ±o del arma a usar.

El acercamiento al agujero debe ser cuidadoso, particularmente si el pez agita nerviosamente su aleta caudal, mostrÃ¡ndose inquieto. Conviene no olvidar la linterna pues en agujeros con mÃ¡s de un ejemplar se torna indispensable. Tras algunos disparos las doradas se internan mÃ¡s en el agujero, haciendo cada vez mÃ¡s difÃ-cil su localizaciÃ³n. En estos casos, conviene tirar siempre primero a la del medio y nunca a las de los extremos; la misma regla vale para la linterna. El tiro ideal en todas las situaciones serÃ¡ en la zona de la cabeza y en el caso de agujeros con mÃ¡s de un ejemplar el uso de un tridente o pentadente ayuda mucho, pues imoviliza al pez evitando que los otros se asusten y que se enturbie el agujero, haciÃ©ndolo impracticable.

La dorada es un pez que se debate con fuerza, no siendo difÃ-cil que pueda desgarrarse en caso de ser mal arponeada.

En mis experiencias con este pez he verificado que la mejor hora para cazarlas se presenta al final de la tarde, en los meses que van desde la primavera a primeros del otoÃ±o, aunque podamos encontrarnos con alguna a lo largo de todo el aÃ±o.

Recordando siempre que no hay pez que valga una vida, la dorada no precisa de grandes apneas pues frecuenta aguas relativamente bajas, evitando accidentes innecesarios.

De alto valor gastronÃ³mico y no menos agradable al paladar, es ideal para hacerla a la sal, proporcionando un apetecible plato en compaÃ±Ã-a despuÃ©s de los buenos instantes de caza!!

Saludos y buenas pescas...Â Â Â Â

Â

Â